

EL LABERINTO DE LOS SENTIDOS EXPERIENCIA POLISENSORIAL

APORTES PARA LA INTRODUCCIÓN:

Vivimos en un mundo hiperpoblado de ruidos, de velocidad, de superposición de estímulos que compiten por captar nuestra acción y decisión como consumidores. En este mundo nacen y crecen nuestros niños sobre estimulados y a veces, adaptándose a un "zaping vital". En ese "zaping "se deteriora la capacidad de observar, escuchar, percibir en el sentido más amplio y profundo que pueden tener estos términos.

Cabe recordar ante estos conceptos, desde una perspectiva Neomontesoriana los aportes de María Montessori en cuanto a libertad, actividad y educación de los sentidos.

Desde esta perspectiva es que dentro del proyecto "La aventura de crecer y vivir mejor" se otorgó un espacio al aprendizaje en torno a los sentidos. Las vivencias y reflexiones sobre su uso y disfrute ocuparon un lugar de importancia.

Laberinto de los sentidos

Se construyó para ello el llamado **"Laberinto de los sentidos".** Una construcción con cuatro estaciones o paradas: vista, oído, olfato, tacto. Un cierre o despedida: el gusto.

Cada una de las estaciones privilegiaba un sentido.

Figura fondo.

La primera parada se centro en lo visual y ofrecía estímulos tales como: imágenes configuradas sobre el "juego" figura fondo que podían ser "leídas" de diferentes maneras. Así por ejemplo: la clásica copa que puede ser vista también como dos perfiles enfrentados.

Y ese pájaro? Veámoslo en todas sus posibilidades.

Ver es mucho más que mirar.

Ver implica observar captando diferencias visibles, salir al encuentro de los objetos o de las imágenes, explorarlas activamente.

Por eso la "parada visual" ofrecía: calidoscopios, anteojos artesanales, carteles, imágenes estereoscopias.

Calidoscopios:

El término calidoscopio proviene del griego **calo** igual bello (observar imágenes bellas). Nenes y papas podían apropiarse de calidoscopios que les permitían, imprimiendo movimiento al objeto, jugar con la fascinación de figuras irregulares que se multiplicaban simétricamente. Al girar el tubo el ojo descubre la interrelación de diferentes formas y colores.

Los anteojos artesanales

Que como podemos ver en el vídeo eran muy sencillos, permitían mediante el recurso de papel celofán de diferentes colores, apreciar una misma realidad con diferentes tonalidades. Se concretizaba así una conocida frase "todo es según el color del cristal con que se mira" ...porque no, del color de las transparencias con la que se mira.

Los carteles

Promovían detenerse frente a distintos tipos de imágenes. La observación y comprensión del código escrito aportaba mensajes para detenerse frente a los objetos, y apreciar los diferentes tipos de imágenes obteniendo variadas informaciones.

Imágenes estereoscopias

Así ocurría, con las imágenes **estereoscopias**. Estas imágenes actualmente muy difundidas a través de libros y medios masivos de comunicación apelan a la profundidad perceptual del campo visual, basada principalmente en la convergencia de ambos ojos.

La visión sinérgica da profundidad a la imagen y permite diferentes formas de captación. Los visitantes del laberintos debían tomarse tiempo para observar estas imágenes y descubrir sus posibilidades.



Papá, mamá y nenes concentraban su atención y se tomaban tiempo para descubrir los escondido, lo oculto.

LO TÁCTIL

Lo táctil estuvo presente en todo el recorrido, pero también tuvo una zona privilegiada: la que incluía una zona mullida (mórbida) en el piso.

El piso y el tacto

La caminata se hacia crujiente y un poco "lunar" cuando los invitados se desplazaban por un piso acolchado por materiales tales como...

Texturas visuales y tactiles

¿Por que lo táctil estuvo presente en todo el laberinto ? porque desde el inicio del recorrido tiras de diferentes tipos de papel, cintas de distintos tipos de telas, paños de muy variadas texturas delimitaban los espacios y pendía acariciando los rostros y tocando cabezas, brazos, manos de los participantes.

Existe una tendencia errónea a centralizar el sentido del tacto en las manos cuando los órganos de este sentido están situados en toda la piel.

El tacto se asocia a la acción de tocar o palpar, esto es limitativo y, por otra parte, se complementa con los datos que recibimos de lo auditivo y lo visual. Así por ejemplo la textura es una característica táctil y visual que se encuentra tanto en la naturaleza (ejemplo la piel de una fruta) como en los tejidos y las telas.

Dado que las telas y los tejidos ofrecen un amplísimo repertorio de posibilidades táctiles, el recorrido albergaba: sedas, tules, terciopelos, arpillera, algodones, etc.

Lo liso-lo rugoso lo duro-lo blando lo suave-lo áspero...se alternaba en elementos colgantes a lo largo de todo el laberinto.

Es común que desde pequeños leamos o bien oigamos frases tales como "prohibido tocar", "se mira y no se toca" y otras similares que nos pueden llevar a la situación del "puercoespín" (poner mucha distancia sensorial entre nosotros y el mundo que nos rodea).

Enfatizar lo táctil fue una respuesta importante a estos condicionamientos y una ratificación de la **pluridimensionalidad** de los aprendizajes.

EL OLFATO

Recorriendo el laberinto hay una parada a la que llegamos llevados por nuestra nariz, innumerables aromas inundan el lugar. Hay que comenzar a identificarlos. ¿Cómo sentimos los diferentes aromas?

¡Mmmmm! Aspiramos para oler mejor el aroma de la lavanda.

Las pequeñas partículas de vapor o de gas que se desprenden de su perfume al entrar en contacto con la humedad de la nariz llevan su delicado perfume hasta donde las células nerviosas del olfato puedan distinguir su fragancia.

A veces cerramos los ojos parta identificar mejor los aromas.

Los papás ayudan a los niños a identificar perfumes menos conocidos.

EL OÍDO

Seguimos recorriendo el laberinto. Ahora es el oído el que se alerta ante los diferentes objetos que se dejan escuchar, cuando los nenes los hacen sonar.

¿Qué escuchamos al agitar la caña?

El sonido que se deja oír, produce movimientos ondulantes en el aire. Estas vibraciones penetran en nuestro oído y pasan el mensaje al cerebro.

-¡Parece el ruido de la lluvia! dice Matías girando la cabeza para escuchar mejor el sonido del

Los niños y sus padres se detienen a escuchar el sonido de una flauta, un parche, una cajita de música.

El canto de los pájaros desde un CD, se deja escuchar inundando con su sonido todo el ambiente.

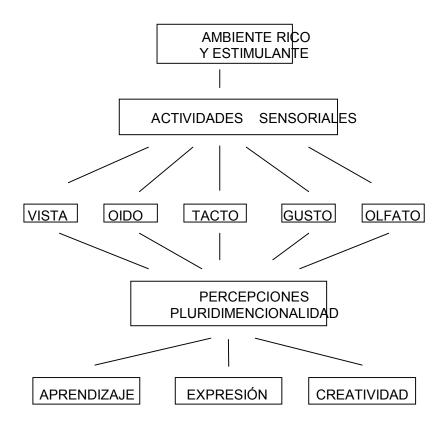
Un grupo de niños busca entre los almohadones un sonido escondido.

EL GUSTO



Saliendo del laberinto se pueden saborear panes con distintos sabores. ¿Qué gusto tiene este pan?

Saboreando encontramos su sabor, el olfato, también ayuda a encontrarlo más rápido.



Lic. María Cristina Grillo